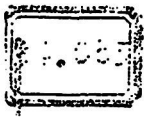

EL POLIFEMO, AUTO SACRAMENTAL.

DEL DOCTOR JUAN PEREZ DE MONTALVAN

Personas que habian en èl.

Polifemo. *El Apetito, Villano.* *Ciclope 2.*
Galatea. *La Alegria, Dama.* *Ciclope 3.*
El Pastor Acis. *El Judaismo, Ciclope 1.* *Ciclope 4.* *El Niño Jesus.*

Tocan una trompeta, y descubrese por las quatro partes todo el medio carro, y parece en lo alto una Isla, y en ella Polifemo con un ojo en la frente, y quatro Ciclopes con el Gigante de la misma manera, y dice.

Polif. Valientes Ciclopes mios,
hijos del mayor Planeta,
que en un dia nace, y muere,
luce, falta, alumbra, y quema.
Yo soi Polifemo, aquel,
que solo con una Estrella
penetro, examino, alcanzo
quanto visible se muestra,
ya en pyramides de flores,
ya en obeliscos de perlas.
Tuve mi cuna en el Cielo;
porque aunque ahora soi fiera,
fui del Padre Eterno hechura,
con tan notable grandeza
formado, que divertido
en mis proprias excelencias;
quise alzarme con el Cielo:
y si bien fue loca empressa,
pues que me costò la vida,
y no vida como quiera,
sino vida, que aun Dios mismo
no puede durar mas que ella:
Ninguno podrà negarme,
que fue honrosa diligencia;
que aunque tal vez las acciones
tragicamente sucedan,

para la gloria del dueño
basta el empeñarse en ellas.
Ofendido Dios entonces
de mi orgullo, y mi soberbia,
al abysmo me arrojò
con tan subita violencia,
que en solo un instante anduve,
por crystalinas espheras,
cincuenta y quatro millones,
ò poco menos, de leguas.
Viendome, pues, sin la luz,
que divina inteligencia
gocè, tratè de vengame,
ya que no en Dios, en su mesma
imagen, en su retrato,
en su estampa, y en su idea,
que es el hombre, que formò
de su mano, y de su letra,
al sexto dia del Mundo
sobre el papel de la tierra.
Vestime de varias formas,
porque disfrazado en ellas;
el Mundo no conociesse
mis engaños, y cautelas.
Con la primera muger
fui serpiente tan discreta,
que hice que engañasse al hõbre
à pesar de su innocencia:
y assi, la muger, y yo
fuimos, segun esta cuenta,
los que en el Mundo diximos
las dos mentiras primeras.
Para Cain fui la invidia,
y la confusion de lenguas
para Babylonia fui,
con animo de que huviera
mas que un Dios, à quien la gẽte
humo de incienso ofreciera.
Para los necios Egypcios
fui el Sol, cuyas rubias hebras
publicamente adoraron,
viendo que todo lo engendra.
Para los Griegos el agua,
dulce vida de las yervas;
y en fin, para todo el Mundo,
el deshonor, la soberbia,
la gula, la atrocidad,
el adulterio, la afrenta,
el homicidio, la ira,
la avaricia, la pereza,
y sobre todo, el olvido
de Dios, y de sus potencias;
porque en siendo mi vassallo,
ninguno de Dios se acuerda.
Assi, amigos, he vivido
en esta maquina immensa
cerca de quatro mil años,
segun la cuenta mas cierta,
y al cabo dellos, estando
sobre aquella verde peña,
por señas, que murmuraba
por la boca de sus grietas,
de que esta torre de miembros,
esta muralla de arterias,
y aqueste monte de carne,
que mi persona sustenta,
ella tener no podia
sobre su espalda de yervas,
vi por el mar deste mundo
un hombre (aqui el alma tiẽbla)

segun la voz, que fue un Juan,
mensagero destas nuevas,
enviado del Dios mismo
à satisfacer la deuda,
en que todo el Mundo estaba
por las passadas ofensas.
Venia el hombre que digo,
de la comenzada guerra,
tan perdido, y destrozado,
que por la exterior corteza
apenas nadie podia
conocer su providencia.
Tambien los que le seguian
tan pobres Soldados eran,
que en lugar de acreditarse,
deslucian su Vandera,
porque una red, y seis barcas
era su mayor hacienda.
Yo entonces, por escusar
la futura competencia,
que no hai enemigo bueno,
aunque mas humilde sea,
abrile de par en par
mi cueva, porque mi cueva
es la redondez del Mundo,
fabrica de Dios excelsa;
y apenas dentro le vi,
quando cercandole en ella,
atrevido le pregunto,
con mas ira, que eloquencia:
Hõbre, Ulysses, Christo, y Dios;
què fin, què causa, què empressa,
te ha traido à ser despojos
de la Parca macilenta?
Porque en llegando à pisar
los umbrales desta puerta,
es fuerza morir. Yo vengo
(me diò entonces por respuesta)
à rescatar los captivos,
que con grillos, y cadenas
tienes en el Mundo pressos,
y à quitar de tu cabeza
essa, que barbaramente
ciñes, tyrana Diadema.
Yo entonces riendome dèl,
porque su ignorancia viera,
mas en obras, que en palabras;
y de una vez me temiera,
arrebatò un compañero,
que estaba de mi mas cerca,
y à quien los demàs llamaban,
si mal no me acuerdo, Esteban;
y dividiendole en trozos,
con un granizo de piedras,
que los mios le tiraron,
me le comi en su presencia,
cruxiendome en las encias
los huessos con carne apenas;
y con la misma crueldad,
hice la propria fiereza
con cierto Juan, porque hablò
mal de mi dama en su ausencia.
Luego por buscarle à èl,
en mis entrañas hambrientas
sepultè la primer Pasqua
à mas de ciento y quarenta
mil Infantes, que soberbio,
para mi estomago, y muelas,
quitè del pecho à sus madres,
y del alma sus querellas.

Turbado el divino Ulysses,
entonces con la tragedia
de sus dulces compañeros,
que esto de morir, altera
al pecho mas alentado,
aunque el mismo Christo sea,
se recogiò con los suyos
à la parte mas secreta
de la cueva, y prometiò
hacer de su sangre mesma
un vino, con cuyo olor,
antes de probar su fuerza,
me perturbò los sentidos:
y solo con media lengua,
porque el vino en prophecia
se quedò con la otra media,
casi dormido le dixe:
Dime, antes que me duerma,
tu nombre, dime, quien eres?
y èl entonces con cautela,
yo soi, yo mismo, me dixo;
à tiempo, que por las venas
el dulce olor repartido,
que aprisiona las potencias,
un obelisco de miembros
recostè sobre una peña,
y apenas me viò dormido,
quando (hai triste, què fineza!)
tomando un cruzado leño,
y en el amor de su Iglesia
adelgazando la punta,
por herir con mas certeza,
las tunicas de la vista
me hiende, rompe, y penetra,
Despertè con el dolor,
que hasta el alma me atraviessa;
y dando voces, llamè
mis Ciclopes, que à mis quexas
viniendo, me preguntaron:
Quien era, quien en mi ofensa
me obligaba à tal estremo?
A quien yo, con voz horrenda,
yo mismo soi, respondi;
y ellos, presumiendo que era
algun achaque del sueño,
que los discursos inquieta,
se fueron, y me dexaron;
mas yo, porque no se fuera
el traidor Giganticida,
à la puerta de una cueva
puse un peñasco; mas luego
viendo (hai, Cielos!) q̃ era fuerza
abrir, para que el ganado
à buscar el Sol saliera,
y que por estar sin vista,
despues de accion tan sangrienta,
era facil, que sin vèrle
huyesse de mi presencia,
de la cueva en el umbral
me puse, y cada cabeza
examinaba, tentando
de la lana las madexas,
que arrastrando por el suelo
parecian lisonjeras,
que iban sirviendo de escobas
para el polvo de la yerva.
Assi estuve una mañana;
mas èl que en mi diligencia
por la parte de mortal,
tuvo su muerte por cierta,

rebo-

rebozando cauteloso
su propia naturaleza,
de Cordero se vistiò,
como lo dixo el Profeta
con el dedo, y con la boca,
y entre las demàs ovejas
saliò, dexando burlados
mis pensamientos con ellas.
Y apenas libre se mira
de mi manos, quando empieza
à predicar sus hazañas,
repitiendo por la selva:
Yo soi el mismo que soi,
y el mismo que tu indiscreta
arrogancia ha castigado,
para que advertido sepas
de aqui adelante, del modo
que ha de tratar tu soberbia
à un hombre, q̃ es de Dios Hijo
aunque el trage lo desmienta.
Mis queridos compañeros,
como troglodita, ò bestia,
à mis ojos te comiste:
hazaña rustica, y fea;
y assi Dios por tu castigo,
quiere que vivas à ciegas,
y que te acuerdes del huesped,
que ayer tuviste en tu cueva.
Esto dixo, y yo perdido
de colera, y de impaciencia,
un peñasco arrebatè
de angustias, y de miserias,
de circuncision, y azotes,
de trabajos, y de afrentas,
y tan alto le tirè,
que le anegue casi en ellas,
y en Jerusalen le puse,
donde trocando la seda
por el sayal, he sabido,
sino es que mi ciencia mienta;
que disfrazado en Pastor
con mi esposa Galatèa,
que es el alma, anda en amores,
y à mi pesar la requiebra.
Esta es la ocasion, amigos,
de venir de esta manera
à vengar tantos agravios
como me obligan, y cercan:
Mis parientes sois, ahora
se verà con la experiencia
la voluntad, y la sangre,
muera el Pastor Christo, muera;
sus enemigos nacisteis,
haced quantas diligencias
vuestras fuerzas alcanzaren,
que yo que soi en la tierra
el Rey de todos los vicios,
y à quien todos lisonjean,
de suerte he de perseguirle,
hasta que libre me vea
de su poder, de sus armas,
de su humildad, de su ciencia,
de su amor, de su virtud,
de su doctrina, y su lengua,
que tiemble de mi el Infierno,
brame el mar, y en pardas quiebras
essos montes se dividan,
gima el viento, brote el Etna
lagrymas de azufre ardiente,

por-

porque el aire, el mar, la esfera
del fuego, y quanto Dios hizo
se postra, rinde, y sujeta
al valiente Polifemo,
Emperador de la tierra.

Jud. 1. *Cic.* Conociendo mi valor
ociosamente te empleas
en persuadirme, yo soi
el Judaismo, à quien tiembla
en profecia de Ulysses,
viendo lo que en mi le espera;
pues si de tu parte estoi,
de què dudas, ni rezelas?

Pol. Y los demas?

Jud. Los demàs
tambien tu gusto desean.
Este que vès *à* mi lado
de persona bien dispuesta,
es el desprecio de Dios.

Cic. 2. Y en la guerra q̃ comienzas
con esse encubierto, Ulysses,
prometo, que en tu presencia
pondré la mano en su rostro.

Jud. El que *à* tu mano derecha
està ahora, es el engaño.

Cic. 3. Y por una paga entera
de treinta dineros, digo,
que espia serè tan diestra,
que te lo ponga en las manos,
aunque un Pedro le defienda
en el Huerto *à* cuchilladas,
y *à* oraciones en la Iglesia.

Jud. El natural sentimiento
es aquel, y harà que sienta
la muerte, y se quexe à Dios,
porque no le amparo en ella;
y assi todos los demàs,
hasta morir en la empressa,
prometen darte su ayuda,
favor, amparo, y defensa.

Pol. Decislo assi?

Todos. Si decimos.

Pol. Pues yo con essa promessa
ya no tengo que temer,
suene el parche, y la trompeta
diga por el aire à voces:
Guerra contra Vlysses, guerra.

Jud. Ya los ècos lo repiten.

Tocan una trompeta dentro.

Jud. Pues para que no se pierda
tiempo alguno, desde aqui
corriendo la posta en fieras,
hemos de llegar de un salto
à Jerusalèn, no tema
nadie conmigo.

Cic. 3. Contigo
es el rezelo baxeza.

Pol. Abrazese cada qual
con un arbol, y dè rienda
à los pies, porque ya el monte
animado de mi espuela
se desquaderna, y desquicia.

Jud. Ya se turba, ya se ciega
el aire.

Pol. A Jerusalèn:
guerra contra Ulysses, guerra.

Tod. Guerra contra Ulysses, guerra.

Arri,

Arrimase cada uno à un arbol, y hundese toda la Isla con ruido de cobetes, y en volviendose à cerrar el carro como estaba, sale por la otra puerta Galatea y el Apetito.

Gal. Dexa, dexame, Apetito.
Ape. Esto ha de ser, Galatea.
Gal. Yo traicion? yo cosa fea?
Ape. Por cierto, grande delito
para tantos ademanes.
Gal. No sabes que tengo esposo,
noble, galan, y celoso?
Ape. Si; pero hasta dos galanes,
ya qualquiera se los tiene.
Gal. Y què dirà mi Pastor,
si sabe que de otro amor
à tratarme tu amor viene?
Ape. No te digo yo que creas,
ni quieras à Polifemo.
Gal. Aun solo el nombrarle temo.
Ape. Sino que con èl te veas,
que en fin, es recien venido,
y venido solo à vèrte.
Gal. Es enemigo mui fuerte,
arrogante, y presumido.
Ape. Pues dime, q̃ importa vèrle,
sino le puedes querer?
Gal. Si; mas puedome perder.
Ape. Querer vérle, no es quererle.
Gal. Bien se vè bien, que no sabes,
que en liviandades de antojos
tiene el crystal de los ojos
para los sentidos llaves.
Del vèr procede el mirar,
del mirar, el advertir,
del advertir, el oir,
y del oir, el hablar,
del hablar, el responder;
del responder, el sentir,
del sentir, el consentir,
del consentir, el creer,
del creer el obligar,
del obligar, el rendir,
del rendir el persuadir,
del persuadir, el amar,
y del amar, el perder
alma, vida, y opinion,
esto es vèr sin discrecion;
mira si es dañoso el vèr.
Ape. Pues haz cuenta que le vès;
que suspiras, y que lloras,
y que en fin, de èl te enamoras.
Gal. Què tengo de hacer despues?
Ape. Holgarte, como hasta aqui,
pese à quien pesare.
Gal. Y luego?
Ape. Tomar las de Villadiego.
Gal. Y dexar al Pastor?
Ape. Si.
Gal. Al Pastor por un traidor?
Ape. Si he de decir la verdad,
quanto à mi comodidad,
el traidor me està mejor.
Gal. Mejor dices?
Ape. Mejor digo,
porque, en fin, es Caballero,
y gasta lindo dinero.

Gal. Algo te ha dado, enemigo!
Ape. O, què vinos! O, què ollas!
Gal. Son mejores que el Manà?
Ape. Yo no entiendo, claro està,
sino de ajos, y cebollas,
por esto soi Apetito;
pero no me negaràs,
que aqui se trabaja mas.
Gal. Es el salario infinito.
Ape. Què salario? Lo que veo
es, que no descanso un dia,
y yo:-
Gal. Bueno estàs.
Ape. Querria
un poco de regodeo.
Todo es arar, y sembrar,
escardar la yervar mala,
que con el trigo se iguala:
ir à su tiempo à segar,
llevar hechos à buen ojo,
como à niño que se faja,
sus ataderos de paja
para atar cada manojo.
Andar buscando el menguante
para trillar con cuidado,
passar el trigo trillado
à las troxes, al instante:
cerrarlo por el gorgoxo,
molerlo, hacerlo amassar,
y al cabo no lo gozar,
pues como si fuera antojo,
que me corro de decillo,
tan poco del pan me dàn,
que no tiene, quanto à pan,
mas tomo que un real sencillo,
Pues ya que se come poco;
puede un hõbre hacer su gusto;
todo es ansia, todo es susto,
y andar siẽpre à guarda el coco:
si quiere un hombre comer
manda el Pastor ayunar,
si se quiere passear,
le dàn un libro que lea.
Si le dàn un bofeton,
ha de volver el cariño,
que haviendo palo, y cuchillo,
es fuerte proposicion.
Si le sabe bien el sueño,
luego la oracion le llama,
si quiere orar en la cama,
no lo lleva bien el sueño.
Si quiere vestirse bien,
le dan con la vanidad,
si se alegra en la Ciudad,
se lo murmuran tambien.
Si pone en las labradoras
por su mal, el pensamiento,
luego un sexto Mandamiento
entra diciendo: exi foras.
Si se vê mui apretado,
luego le mandan casar,
Sacramento singular;
y en fin, de Dios embiado
para quietar la conciencia,
que sin duda es bueno, y santo,
pues nos mortifica tanto,
que es la misma penitencia.
Pues luego, si la muger
es pobre, ò es melindrosa,
si es fea, sobre celosa,

que

que es lo mas que puede ser,
si es adusta, ò verdinegra,
si se afeita, y arrebola,
ò qual soneto con cola,
trae à la cola una suegra.
Señor, si son mis delitos
como los de Faraon,
y quereis satisfaccion,
suegras no, dadme mosquitos,
langostas, y escarabajos,
ranas, y salamanquesas,
moscas, y avispas traviessas,
que todos estos trabajos
los llevarè con valor
como vos, pues vos podeis,
de suegras no me lleneis,
porque es la plaga mayor.

Galat. Apetito, siempre fuiste
amigo de andar sin freno.

Apet. Polifemo si, que es bueno,
con èl nadie estuvo triste,
todo se hace al paladar
del hombre, que lo desea,
todo es gusto, Galatea,
dormir, holgar, passear.
Hai diamantes como heno,
perla como una tinaja,
y doblones como paja;
y despues, q̃ es lo mas bueno,
vicios, juegos, naipes, dados,
banquetes, damas, amores,
coches, regalos, olores,
y unos diablos de guisados,
que pueden hacer cosquillas
al gusto de un Hermitaño.

Galat. Todo apetito es engaño.

Apet. Pues unas labradorcillas,
que la risa se les vierte
à cantaros por los ojos,
pero, si no son antojos,
ya se apea:-

Galat. Triste suerte!

Apet. De una valiente carroza.

Dice Polifemo por de dentro.

Pol. No cesseis de dia, y noche
de cantar.

Apet. El no trae coche?
pues suya serà la moza.

Salen todos los Ciclopes con guitarras, y la alegria de Dama, cantando, y bailando esta letra, y detràs el Judaismo, y Polifemo.

Cant. Esta si, que es vida, Pastores,
que de valde os dà el amor:
esta si, que es vida de gusto,
esta si, que las otras no.
Esta si, que es vida buena,
de placer, y de amor llena,
sin trabajos, y sin pena,
sin ayuno, y sin rigor.
Esta si, que es vida de gusto,
esta si, que las otras no.

Apet. Asientenme por hermano
luego de esta Cofradia.

Polif. Galatea, esposa mia.

Galat. Yo tuya, siendo un tyrano?

Poli. Dame los brazos, ſiquiera
porque acabè de llegar.
Gal. Eſtàs loco? yo abrazar?
Poli. Mi luz, mi gloria, mi esfera.
Gal. No puedo vèrte, ni hablarte.
Pol. Véza un eſtremo à otro eſtre-
Gal. Es canſarte, Polifemo, (mo.
porque quiero en otra parte.
Poli. Aſsi lo decìs? *Gal.* Aſsi.
Poli. A quien?
Gal. Al mejor Paſtor.
Poli. Solo yo ſoi el mejor.
Gal. No, à lo menos para mi.
Poli. No fuiſte mi dama un tiẽpo?
Gal. Si; mas coſtòme la vida
ſolamente una comida,
y yà ſe paſsò aquel tiempo.
Poli. Por eſſo te hice diſcreta.
Gal. Mejor me eſtaba inocente.
Poli. Quexate de la Serpiente.
Gal. Y de mi, que eſtuve inquieta
por un liviano regalo.
Poli. Comiſte con mucho exceſſo;
Gal. A mi Apetito con eſſo.
Apet. Siempre ſoi el dedo malo.
Poli. En fin, quieres al Paſtor,
que es Paſtor, ſiendo Cordero?
Gal. Es verdad, el Paſtor quiero,
que le debo mas amor.
Poli. Es la diferencia mucha;
Gal. Si por ſu parte ſe mira.
Poli. Yo valgo mas.
Gal. Es mentira.
Poli. Quieres vèrlo? pues eſcucha;

Eſſe Paſtor, que goza tu cuidado,
querer con mi perſona comparalle,
es un monte poner con un collado,
y cotejar un riſco con un valle;
porque tan alto ſoi, tan levantado,
que ſi juntos paſſamos por la calle,
pino parezco yo con hojas tantas,
y èl una yerva, que naciò à mis plantas.
Deſde eſſe monte, que caduca ufano,
con la nieve que goza en el Eſtio,
quanto cryſtal ſe viſte el Occeano,
examino, ſin ſer fuente, ni rio:
puedo alcanzar Eſtrellas con la mano,
y ſi acaſo tal vez me ſiento frio,
con eſtenderme ſobre el vago viento,
à la region del fuego me caliento.
Quando quiero hacer ſombra à mi ganado,
ſi el Sol por el Otoño le moleſta,

en

en pie me pongo, y obscurezco el prado;
pues quanto duro en pie, dura la fiesta:
y si el agua le falta, despejado
en aljofar, bañando la floresta,
traigo de los cabellos una nube,
y baxa en agua lo que en humo sube:
Quando canto, la selva se enternece;
quando lloro, la Isla se lamenta;
quando piso, la tierra se estremece;
quando suspiro, el Sol se desalienta;
quando amanezco, el monte reverdece;
quãdo me quexo, el aire se ensangriẽta;
y quando silvo por aquessos huecos,
quatro leguas de aqui suenan los ècos.
Mas el Pastor, cuya aficion te engaña,
es desigual en todo à mi persona,
pues sus tesoros guarda una cabaña,
y de su guarda un Pescador blasona:
si tiene cetro, es cetro de una caña,
si corona, es de espinas la corona,
si purpura, es la sangre de sus venas,
aunq̃ tiempo vendrà que la aya apenas:
Todo quanto te dà, son esperanzas,
y quanto yo te doi, son possessiones;
lo que en èl alcanzas, no lo alcanzas,
porque son peregrinas impressiones,
mis bienes son mas dignos de alabanzas,
que à los ojos se vèn sin dilaciones,
no como los de Dios, que sin tenerlos,
es menester morirte, para vèrlos.
Si me quisieras tu, bella Serrana,
del Caucaso te diera los rubies,
del Ebro el oro por su margen cana;
y de Tyro las sedas carmesies,
de Flandes paños, de Sicilia lana;

olor de Oriente, de Milàn tabies,
y del Ganges perlas que atesora,
recien quaxadas de la blanca Aurora.
Esse que vès exercito de ovejas,
esse que miras pielago de flores,
esse que vès tumulto de madexas,
esse que miras golfo de Pastores,
esse que vès Occeano de abejas,
esse que miras esquadron de olores,
y esse que vès de leche undoso rio,
todo puede ser tuyo, todo es mio.
Si fruta se le antoja à tu deseo,
quanta quisieres te pondrè à tu puerta,
fuera de las manzanas, porque creo
que te supieron mal en una huerta:
si pescados, tambien, desde aqui veo
mis pescadores, que con caña incierta,
agricultores son de los dos Nilos,
pues cogen pezes donde siembran hilos.
Si quieres coche, quatro hermosas pias
de negras moscas, y color castaño,
à quien el Cielo los primeros dias
remendò de crystal, por faltar paño,
en un carro triunfal como el de Elias,
ô mi cautela te pondrà, ò mi engaño,
cuyos clavos, maderas, y tirantes,
jaspes seràn, zafiros, y diamantes.
Pues si de darte quanto soi no escuso,
y he procedido tan galan contigo,
que aun sin enojo tu desden acuso,
atento solo à que tu gusto sigo;
què decreto, què ley, què amor dispuso,
què furia, què rigor, ò què castigo,
que yo te ofrezca el alma por despojos,
y aun no me vuelvan à mirar tus ojos?

Un

Un Etna, un Flegra, y un Volcan sediento,
mi corazon es ya blando, y suave,
que con amor no hai corazon essento,
aspera condicion, ni pecho grave:
no cabe en lo que digo lo que siento,
en lo que callo solamente cabe,
y à veces hallo de manera el pecho,
que aun lo que callo le parece estrecho.

Basten ya, Galatea, los desvios
con que tratas mi amor, q̃ si me quieres
(hai, dulce dueño de los ojos mios!)
dueño seràs de quanto tu quisieres:
mas si llevada de tus locos brios
(condicion, en efecto, de mugeres)
porque te doi favores, me dàs zelos,
mi rigor has de vèr, viven los Cielos.

Yà que no en ti, porque parece fea
la venganza en mugeres, en tu amante
me he de vengar, porque tu amante vea
que en poder, y valor naci Gigante:
yo matarè tu gusto, Galatea,
porque su muerte, y no sus bodas cãte:
yo le darè la muerte, pues que puedo
poner con ella al mismo Christo miedo.

Si contigo le encuentro, aunq̃ à los brazos
no llegue vuestro amor, al Cielo juro
de hacerlo entre mis brazos mas pedazos,
que arenas tiene el crystalino muro:
de sus cabellos mismos harè lazos,
para ahogarle con ellos mas seguro:
por esso escoge la menor herida,
ò yo tu esposo, ò tu Pastor sin vida.

Galat. Tu mi esposo? hai, Dios!
Poli. Què dices?
Apet. Ya es esso mucho apretar.
Gala. Què la muerte le has de dar?
Poli. Si, si no te contradices.
Gala. Hai, amores infelices!

Polif.

Polif. Què respondes?
Galat. Trance fuerte!
digo que le dès la muerte.
Polif. Pues, di, si tu amor le adora,
como le matas ahora?
Galat. Esto es voluntad; advierte:
Tu, y yo podemos matarle,
si bien con distinto acero;
tu, con clavarle à un madero,
y yo solo con dexarle:
y no pudiendo escusarle
una muerte, mejor es,
que tu, ingrato, se la dès,
que era doblarle la herida,
que quien le llamò su vida,
se la quitasse despues.
Con cada clavo le espera
en su sangre un menoscabo;
pero mas sintiera el clavo,
si mi mano le pusiera,
porque entonces le afligiera
mas que el dolor ordinario,
el ser en mi voluntario,
pues lastima en el castigo
mas la ofensa del amigo,
que la espada del contrario.
Yo sè, que no ha de sentir
tanto tus golpes crueles,
quando en rosas, y claveles
llegue la Cruz à teñir,
como si llegara à oir,
que pude haverle olvidado;
porque el golpe de un pecado,
y mas si toca en mudanza,
con mas rigor que la lanza,
le và rompiendo el costado.
Muera (ay, Dios!) muera mi biẽ;
mas ya que muere, tyrano,
crucifiquele tu mano,
no tu mano, y mi desdèn;
que fuera rigor tambien,
quando en muerte tan penosa,
corriendo el velo à la rosa,
y consolando à su madre,
le desampara su padre,
que le dexasse su esposa.
Muera mi esposo; mas no,
porque es la luz de mis ojos;
yo di causa à tus enojos,
viva el Pastor, muera yo;
mi amor fue quien te ofendiò,
no su talle, y gallardia.

Sale el Pastor.

Past. Galatea.
Galat. Triste dia!
à fuerte tiempo has venido.
Polif. Yo harè pedazos el nido.
Gal. Ten el brazo (ay, prenda mia!)
Past. Què te turbas? (ay de mi!)
no sè què disgusto tengo.
Polif. No ha de turbarse, si vengo
a matarle?
Past. Estàs en ti?
Apet. Gran zurra se dàn aqui.
Polif. Aunque pese:-
Past. Yà blasfemas?
Galatea, no le temas.
Polif. Como no, si fuego soi?
Apet. Esso no serà de oy,
porque ha mucho q̃ te quemas.

Pol. Tu hablas tambien, atrevido?
Ap. Quiero apartarme à este lado
que parece que azufrado
el señor recien venido.
Vuelvome al Pan conocido,
que en efecto es Pan de Dios.
Pol. Conmigo os poneis los dos
no igualandome ninguno?
Ape. Guardate no baxe alguno
à decir, quien como Dios?
Pol. Esso sucediò en el Cielo,
yo soi Gigante en la tierra.
Past. Tambien yo para essa guerra
serè David en el suelo:
Pol. No bastan valor, ni zelo
quando yo mi alfãge embrazo,
que un palo, y mas en tu brazo
es cayado, y no arcabuz.
Past. No es cayado, sino Cruz,
Ape. Jesus, y què chincharrazo!

Saque Polifemo el alfange, y tire al Pastor un golpe, y èl repare en el cayado, el qual se haze Cruz, y cae Polifemo.

Pol. Muerto soi.
Past. Vès, arrogante,
como es mayor mi poder?
Pol. Esto es herir, no vencer.
Ape. Arrimòse este Gigante.
Pol. Pues aunq̃ estès mas amante,
solo por vengarme de ella,
arrastrando he de ir tràs ella,
y primero que la gozes,
me ha de pagar.
Past. No dès voces.
Pol. Quanto he gastado con ella;
Gal. Solo me has dado disgustos;
Pol. Preguntalo à tus sentidos.
Gal. Pues q̃ has dado à mis oìdos?
Pol. Musica, bayles, y gustos.
Gal. A mis pies?
Pol Passos injustos,
y mil generos de olores
en el ambar, y las floros,
à tu olfato.
Gal. Y à mis ojos?
Pol. Muchos livianos antojos,
muchos lascivos amores.
Gal Y què has dado à mi apetito?
Pol. En los manjares deleite.
Ap. Di tambien, q̃ mucho azeite
para curarme el ahito.
Pol. Todo se lo tengo escrito,
y no ha de salir de aqui
si no me paga.
Past. Pues di,
para pagar su pecado
no basta haverle llorado?
Pol. Solo llorado, no, y si:
quanto à la culpa, es verdad;
mas quanto à la pena, no.
Past. Y si la fiasse yo,
no la daràs libertad?
Pol. Si; mas mientras tu piedad
no fiare la escritura,
he de tenerla segura
con mil grillos, y cadenas,
pues me cuesta tantas penas
como ella tiene hermosuras,

y assi, pues tu padre es Juez,
en su Tribunal la embargo.
Past. Yo le darè tal descargo,
que le pague de una vez.
Ape. Pressos quedamos par diez.
Gal. Señor, haced que se venda
mi hacienda, si con mi haciẽda
se puede al mundo pagar.
Past. Essa no podra bastar.
Gal. Pues dexemosle una prenda.
Past. No, esposa, yo buscarè
con que pagar sin perderme,
y si es menester venderme,
por tu amor me venderè,
yo tus deudas pagarè,
pues eres mi esposa ya.
Pol. Y en què moneda serà,
para vèr si es suficiente?
Past. En moneda tan corriente,
que à ser mi sangre vendrà.
A Dios, esposa querida,
que presto serè contigo
Ga Siẽpre os quedais vos cõmigo.
Pol. Yo te quitarè la vida.
Past. No es ausencia esta partida.
Gal. El veros ir, me desmaya.
Pol. Bien en su muerte se ensaya.
Pa. Pues soi Dios, y hacerlo puedo,
tu veràs como me quedo
con tu amor, aunque me vaya.
Abranzanse, y vase el Pastor.
Ape. Con buena gente nos dexas.
Jud. Parecete mala gente?
Ap. Vuessa merced, por lo menos,
pintiparado parece,
Jud. Què?
Ape. Mascaron de jardin,
puesto encima de una fuente.
Cic. 2. Y yo?
Ape. Con aquessas barbas
de miel virgen, si estuviesse
colgado de alguna torre,
fuera proprissimamente
molde de vaciar los Judas.
Gal. Estando mi esposo ausente,
delito fuera mirarte.
Pol. Poco importan los desdenes,
quando en mi poder, ingrata,
quedas, y mi esclava eres.
Amigo, ponte à su lado,
no se nos vaya, que suele
volar por aquessos aires,
como si espiritu fuesse.

Ponese el Judaismo à su lado.

Ape. Es mui moza para esso.
Jud. Por esta parte bien puedes,
Polifemo, estar seguro.
Ape. Escudo de armas parece
metido entre dos salvajes.
Pol. Y vosotros?
Cic. 3. Què nos quieres?
Pol. Cercadla tambien, cercadla,
Ape. Linda trinca de corchetes!
Gal. Tu esclava soi, es verdad;
mas no lo soi para siempre,
que en pagandote mi esposo,
lo que mis culpas te deben,
estarè libre de ti,

y con èl volverè à vèrme.
Pol. Judaismo, no te ries
de sus locas atriveces?
Jud. Es ciego el amor.
Pol. Pues di,
si à quien tu culpas ofenden
es Dios, y por esta parte
la ofensa que se comete
es infinita, no vès
que nadie pagarla puede?
Gal. Si puede.
Pol. Como es posible?
Gal. Pagando infinitamente.
Pol. Pues quiẽ puede en este mũdo
no siendo Dios?
Gal. Y si fuesse
Dios el que pagasse?
Jud. Como,
siendo Dios el que procede
contra el hõbre en este pleito?
Gal. Y el Hijo, que eternamente
engendra, no bastaria,
si pagar por mi quisiesse?
Pol. Para pagar, es forzoso
morir, y si el Hijo muere,
siendo Dios, no serà Dios,
porque el morir, no compete
à Dios, sino solo al hombre.
Gal. Y si Dios hombre se hiciesse?
Jud. Hõbre, y Dios en un supuesto?
Pol. Dios, y hombre juntamente?
Gal. No es hõbre, y Dios mi Pasto?
Jud. Hombre si, pero Dios, miẽtes,
que los milagros que hace
son en virtud solamente
del demonio, à quien invoca
para engañar à la plebe.
Gal. Pues si solamente es hombre,
como à Polifemo hiere?
Pol. Y si me hiere, y es Dios,
como nace en un pesebre?
Gal. Y si no es Dios, quando nace,
como le adoran tres Reyes?
Jud. Si es Dios, como à pocos dias
circuncidarse consiente,
què es señal de pecador?
Gal. Y si es hombre solamente,
como le llaman Jesus,
que Salvador decir quiere?
Jud. Y si es Dios, como sujeto
tanto à las comunes leyes,
que se presenta en el Templo,
y dos Tortola ofrece?
Gal. Y si no es Dios, como al punto
que entre sus brazos le tiene
el dichoso Simeon,
pide cantando la muerte?
Jud. Si es Dios, como temeroso
huye à Egypto à defenderse
de las crueldades de Herodes,
que sangre inocente vierte?
Gal. Y si solamente es hombre,
como à Joseph le previene
un Angel deste rigor?
Pol. Si Dios es, como se pierde
en Jerusalen tres dias,
y à sus padres enternece?
Gal. Y si solo es hombre, como
en el Templo à hallarle vienen,
preguntando, y respondiendo

à los Doctores, y Jueces?
Jud. Si es Dios, como le bapriza
quiẽ no es Dios, ni serlo puede?
Gal. Y si solo es hombre, como
una Paloma desciende,
y santifica las aguas,
porque el Sacramẽto empieze?
Pol. Si es Dios, como en el Desierto
el Demonio se le atreve?
Gal. Y si solo es hombre, como
en la tentacion le vence,
y ayuna quarenta dias? (tes
Ju. Si es Dios, como en los banque-
de Canà de Galilea,
le convidan por pariente?
Gal. Y si solo es hombre, como
el agua en vino convierte
a peticion de su Madre?
Pol. Si es Dios, como se entretiene
en el pozo de Samaria
con una muger, que tiene
siete maridos, y aun es
ramera publicamente?
Gal. Y si solo es hombre, como
queda santa, y penitente?
Ju. Si es Dios, como a los desiertos,
temiendo que le atropellen,
và a predicar su palabra,
y en la Ciudad no se atreve?
Gal. Y si solo es hombre, como
esse dia con dos peces,
y cinco panes, sustenta
tanto numero de gente?
Pol Si es Dios, como viẽdo muerto
a Lazaro, le enternece,
y llora lagrymas vivas?
Gal. Y si es hombre solamente,
como obediente a su voz
a vivir Lazaro vuelve? (mos
Jud. Si es Dios, como el dia de Ra-
para su triumpho previene
de todos los animales
el mas torpe, y el mas debil?
Gal. Y si solo es hombre, como
hombres, niños, y mugeres,
ramos, y capas le arrojan?
Pol. Si es Dios, como và a venderle
un Apostol, a quien lava
los pies, que tanto le ofenden?
Gal. Y si solo es hombre, como
antes que el rostro le bese,
lo tiene pronosticado?
Jud. Si es Dios, como el Caliz teme
de su Passion, y a su Padre
le ruega que le despene?
Gal. Y si solo es hombre, como
baxa un Angel velozmente,
y en su muerte le consuela?
Pol. Si Dios es, como le prenden
en la soledad de un Huerto?
Gal. Y si es hombre solamente,
como a una palabra suya
callan todos, y enmudecen?
Jud. Si Dios es, como permite,
que le escupan insolentes
en el rostro, y que las manos
pongan en èl tantas veces?
Gal. Y si solo es hombre, como
baxar à vengarle quiere
un exercito de rayos,

y èl la venganza detiene?
Pol. Si Dios es, como le niega
el mismo que le defiende?
Gal. Y si solo es hombre, como
mirandole se arrepiente?
Jud. Si es Dios, como en una Cruz,
como à reo, y delinquente
entre ladrones le ponen?
Gal. Y si es hombre solamente,
como al uno de los dos
el Paraiso promete?
Pol. Si es Dios, como pies, y manos
cosiente que le barrenen?
Gal. Y si solo es hombre, como
à su Padre humildemente
ruega por sus enemigos?
Jud. Si es Dios, en fin, como muere?
Gal. Y si solamente es hombre,
como el Sol lagrymas vierte,
viste bayeta la Luna,
dà la tierra mil baibenes,
rompese el velo del Templo,
los sepulcros aparecen,
y las piedras entre sì,
ya que no lloran, se hienden?
que hai dolor para las piedras,
quando los hõbres no sienten.
Pol. Si Dios es, como un Soldado
en el costado le hiere?
Gal. Y si solo es hombre, como
de aquella Divina Fuente
siete Sacramentos salen,
con que la Iglesia enriquece?
Jud. Si Dios es, como le entierran,
y aunq̃ ungido honrosamente,
yaze en sepulcro prestado?
Gal. Y si es hombre solamente,
como en el tercero dia,
que se cuenta desde el Viernes,
resucita, y sube al Cielo
glorioso, y resplandeciente?
Polif. Y si en fin resucitò,
y con su Padre fue à vèrse,
como dices, que contigo
se ha quedado, estando ausente?
Gal. Por q̃ à Dios todo es posible?
Jud. Posible, como no llegue
à implicar contradicion.
Gal. No implica, puesto que puede.
Polif. Què testigos hai?
Gal. El mismo.
Jud. Tan poderoso, y tan fuerte
como està en el Cielo? *Gal.* Si.
Polif. Dios contigo?
Jud. Dios presente?
Gal. Dios presente, y Dios cõmigo.
Polif. Dios en la tierra?
Gal. Mil veces
digo que si. *Jud.* Como?
Polif. Como?
Gal. Polifemo, de esta suerte.

Descubrese por todas las quatro partes el medio carro y caen por delante unas gradas por donde suba Galatea, y el petito, y en lo alto està un Altar, y en èl una Cruz, donde està el Pastor, y en cessando las chirimias, dice.

Past. Galatea, esposa mia,

quanto à Polifemo debes,
he pagado con mi sangre,
bien puedes subir *à* vèrme:
ya estàs libre.

Polif. Què esto sufra! *apart.*

Gal. Ya, señor, me aparto alegre,
aunque el veros tan sangriento,
me lastima, y enternece.

Và subiendo, y tràs ella el Apetito.

Ape. Quedense con Dios, señores.

Jud. Con Dios, villano, se queden
solamente los dichosos,
que esperan gozarle, y vèrle.

Ape. Pues quedēse cō mil diablos,
que lo harán mas facimente.

Gal. Ya, señor, estoi con vos.

Past. Y este que contigo viene,
quien es? *Ape.* Su Apetito soi.

Past. Pues, Apetito, no llegues,
porque no tiene lugar
tu nombre en este banquete:
vèn sin Apetito, esposa.

Ape. Pues en tanto, si os parece,
dormiré como un liron.

Echase à dormir.

Past. Ya, Galatea, mi muerte
se và cercando, no llores,
que no por esso me pierdes.

Gal. Señor, en faltando vos,
es fuerza que me atropelle
tercera vez Polifemo.

Pol. Tienes razon, bien adviertes,
porque luego has de ser mia,
aunque à todo el Cielo pese.

Past. Por esso no faltarè.

Gal. Como es posible, si mueres?

Past. Como? muriendo de modo,
que aunque muera, no te dexe.

Polif. Pues de qué modo ha de ser?

Past. Polifemo, el modo es este.

Al son de chirimias vase volviendo poco à poco todo el carro al rededor, y estando hincada Galatea de rodillas delante del Pastor Crucificado, vuelvase la Cruz, y por la otra parte estarà un Caliz, y Hostia, y puestos los pies en el Caliz un Niño pequeño con el mismo vestido que el Pastor, y dice.

Niño. Yo soi, esposa querida,
si *à* mis facciones atiendes,
el mismo que acabò ahora
de morir, ya vuelvo *à* vèrte;
solo la forma he mudado.

Gal. Señor, à tantas mercedes
quien podrà satisfacer?

Danse las manos.

Niño. Tu voluntad solamente.

Gal. Essa es vuestra.

Niño. Y yo soi tuyo.

Polif. Porque yo padezca, y pene.

Jud. Porque yo suspire, y llore.

Polif. Y aqui, Villa ilustre, tiene
fin, Polifemo, y principio
el Auto que humildemente
con nombre de Auto empieza
à serviros como siempre.

Tocan, y vuelvese à cerrar todo.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa del Correo Viejo.